

# Larreko-ren gorazarrea Auritzen

## LECCION DE EJEMPLARIDAD

Jaun-Andreak:

Auritzeko hiri honetan biltzen da gaur Euskaltzaindia, «Larreko» euskal idazlearen oroitzapenetan.

Eta hasteko, eskerrak eman nahi dizkiot Auritzeko alkate jaun eta herriari, eta orobat Nafarroako foru Diputazioari, gorazarre hau egiteko eman dizkigun laguntzakgatik.

Zoritzarrez, nik ez nuen Larreko jauna ezagutu. Baiña badira hemen gure artean haren lagun handi izandako jaunak. Hoiiek mintzatuko zaizkigu orain segitun: Aita Intza, Pierre Lafitte apaiza, Eusebio Erkiaga jauna. Bakoitzak idazle jaun haren alderdi bana argituko digu, eta denon artean (eta elizan entzun dugun prediku ederra barne dela), Larreko jaunaren irudia eta itxura ongi osotua eta xehetasunez hornitua agertuko zaigula uste dut.

Honenbestez, bada, zabaldurik gelditzen da egungo batzar agiria.

---

Señoras, Señores:

Al abrir esta solemne sesión pública que la Academia de la Lengua Vasca celebra hoy en homenaje al escritor euskérico, hijo de esta villa, D. Fermín Irigaray, me vais a permitir que diga unas

palabras en castellano en atención a los que desconocen el euskera, ya que, como es obvio, la sesión propiamente dicha se desarrollará en esta lengua.

Ante todo, quiero expresar y hacer constar aquí el más vivo, sentido y profundo agradecimiento de la Academia hacia el señor alcalde y Ayuntamiento de Burguete, que ha organizado este acto homenaje a un hijo de la villa, así como también hacia la Excma. Diputación Foral de Navarra, que lo ha patrocinado, y cuyo presidente y al mismo tiempo representante de la Merindad de Sangüesa-Aoiz, a la que pertenece esta villa de Burguete, D. Amadeo Marco Ilinceta, nos honra con su presencia.

Ciertamente, dice mucho en favor de estas corporaciones este alto interés que muestran por honrar la memoria de los hijos preclaros de esta tierra navarra.

Fermín Irigaray, hijo de Burguete, es hoy el objeto de nuestro homenaje.

No me toca a mí adentrarme en el estudio de su figura. Otros señores académicos, que le conocieron personalmente, nos expondrán, en este mismo acto, las diversas facetas de su rica personalidad humana y literaria.

Pero, puesto que ello viene como anillo al dedo, no puedo silenciar o pasar por alto una novedad editorial que tiene relación con el acto que estamos celebrando.

Acaba de publicarse el Volumen VI del «Tesoro Breve de las Letras Hispánicas» y I de la Serie «Mosaico Español», dedicado todo él a la Literatura Vasca. En esta Antología de autores y trozos figura el escritor a quien hoy dedicamos este homenaje, D. Fermín Irigaray, hijo de esta villa pirenaica de Burguete, ya que él fue uno de los más asiduos colaboradores en prosa en las revistas euskéricas durante el primer tercio del presente siglo.

Me permitiréis la lectura de uno de los trozos de nuestro autor, recogidos en esta Antología. Está traducido al castellano (pues él lo escribió en euskera). En él se ocupa de un escritor euskérico antiguo, médico como el mismo Irigaray, Joannes d'Etcheberri, natural de Sara, cuyas obras editó el Sr. Julio de Urquijo a principios de este siglo.

Dice así textualmente el Sr. Fermín Irigaray en este artículo revistero:

*Joannes d'Etcheberri*

«Si hubiera de decir la verdad tal como es, debería cubrirme de sonrojo.

Pero la verdad no tiene semejante ni tampoco vergüenza.

Os diré, pues, que en estos días y por primera vez acabo de leer el libro que escribió hace doscientos y más años el médico doctor de Sara Joannes d'Etcheberri. Libro titulado *Los Principios del Euskara*.

Al señor Urquijo somos deudores de ver este libro en nuestras manos. Desde hace mucho tiempo, el vascuence y los vascos debemos muchísimo a este sabio señor: pocos conocen los libros vascos antiguos tanto como él, y tan expresa y detalladamente como él.

Este de ahora también se lo debemos enteramente a él. De lo contrario, si este señor no lo hubiera sacado de la sombra, hubiera tenido que seguir en el convento de los Franciscanos de Zarauz.

*Los Principios del Euskara* no es un libro vasco cualquiera, sino excelente, sustancioso por el fondo y hermoso por la forma, escrito en un vasco puro y bonito.

Innumerables veces he oído decir que no tenemos libros en vascuence; que los vascos cultos de antaño, lo que necesitaron o quisieron escribir, lo hicieron en castellano.

Ciertamente. Entonces, como ahora, los vascos tenemos relativamente pocos libros para leer.

Los libros de entonces, aunque aparecieron muy rara vez, ¿no eran acaso tan hermosos o más hermosos que los de ahora?

Y con todo, hallaron y hallan poca correspondencia por nuestra parte: ya son casi veinte años que el señor Urquijo editó éste a que me refiero, y yo no sabía ni que existía.

¿Qué más queréis? Aquí estoy yo —y cuántos como yo!, debería decirlo con vergüenza—; todavía no son veinte años que tuve

conocimiento de Axular, y para entonces contaba cuarenta de edad. ¿No es vergonzoso que un vasco culto, como yo, no tuviera noticia de esos libros?

Pero en esta materia nada me asombra. Estoy acostumbrado a preguntar en vasco a ciertos jóvenes del país, y ellos con una sonrisa me dicen: «No entiendo». Esa sonrisita me duele extremadamente!

Los vascos de antaño escribían poco. Y ese poco, ¿quién lo iba a leer? Ni los de entonces ni tampoco los actuales.

En otra situación nos halláramos, si los denigradores antiguos y actuales del vascuence hubiéramos estudiado los bellos libros antiguos, tales como *Los Principios del Euskara*.

Yo al menos rindo gracias cordialmente al señor Urquijo, porque gracias a él me he llenado de contento, descansando en este bello libro.»

(Traducido de *Euskal-Esnalea*, diciembre 1927, páginas 241-242) (1)

Hasta aquí la cita del Sr. Irigaray, la cual se merece —creo yo— una glosa, siquiera sea ésta brevísima.

Don Fermín Irigaray nos confiesa ingenuamente en esta emotiva página su estupor y su sorpresa al topar con los libros vascos antiguos, que sólo conoció relativamente tarde, cuando iba avanzando en edad. Su hallazgo le llenó de gozo, semejante al que se experimenta al tener un hallazgo inesperado, el hallazgo de un tesoro cuya existencia ni tan siquiera se sospechaba.

Pero antes que con los libros topó D. Fermín con la realidad misma del vascuence como lengua viva, con esta «lingua Navarrorum», la lengua de los navarros, como se le llamó al vascuence en la Edad Media, y quedó cautivado para siempre por su originalidad y por su belleza. Sí. «Larreko» (tal fue el seudónimo con que firmaba sus trabajos) tuvo una conciencia fina y viva acerca del valor que representa este bien patrimonial heredado de nuestros mayores, esta vieja lengua que ha vivido sobre este suelo desde hace milenios, desde antes de las invasiones de los arios y de los romanos, y que

---

(1) Obra citada, p. 241.

nosotros no tenemos ningún derecho a abandonar con alegría inconsciencia e imperdonable ligereza.

Ciertamente D. Fermín encontró este tesoro en un lamentable estado de decadencia, de desprestigio social, de retroceso. El veía con dolor que los mismos vascos hablantes se avergonzaban de su idioma, procuraban ocultarlo y arrinconarlo, si no ya olvidarlo, cual si fuera un trasto inútil, inservible, del que uno se deshace como puede.

Don Fermín reaccionó ante este estado de cosas. Se aplicó a su propia revasquización, cuidó de transmitir este bien patrimonial a sus hijos, se dedicó a cultivarlo literariamente, a dignificarlo socialmente, a usarlo y propagarlo en la medida en que ello estaba a su alcance.

Alta lección de ejemplaridad, que la Academia no puede menos de apreciar en lo que vale.

Por esta inconsciencia e imprevisión a la que antes nos referíamos, el euskera ha perdido extensos territorios, también en Navarra. En la actualidad sabemos que la Institución Príncipe de Viana, por medio de su sección de Fomento del Vasconce, trabaja con ilusión por salvar del naufragio este tesoro multiseccular. Aprovechamos esta ocasión para testimoniarle nuestro reconocimiento y alentarle a que prosiga con denuedo y perseverancia en la labor. Este será siempre el mejor homenaje que podamos tributar a D. Fermín Irigaray «Larreko», que consagró sus mejores esfuerzos a esta misma obra.

Burguete, 10-IX-1972.

*Fr. Luis Villasante*

## «LARREKO» IRIGARAY'TAR FERMIN GORESGARRIAREN OMENEZ

Aren egunetako euskeraren aro, giroaz mintzatzeko eskatu zait. Yurre'tar Julian A. idazle aipagarriaren itzez asiko naiz: «Urrezko gizaldia izan da euskerarentzat ogeigarren gure gizaldi au. Iñoiz baño aldizkari eder ta irakurgarriagoak sortu ziran, bazter orotara euskal-sua ta piztu naia eraman zutenak».

Bizkaikoak aipatzen ditu berak, baño Nafarroara itzuli ditza-gun gure begiak. Azken mendea akitzean, Arturo Kanpion ospetsuak, bere «Gramática Vascongada» argitaratu zuen. Bertatik Nafarro osoan euskal-gogoa ernatzen asi zitzaigun; ikastoletan (eskolan), zoritxarrez, euskerari gogor egin zitzaion baño.

Gure mende onen asieratik Iruñeko egunarietan noiz-beinka euskeraz zer edo zer argitaratzen ziguten; ez beti euskera errax-erraxean.

1907'an Donostin euskera aldeko iru aldizkari agertu ziran: «Eusko Ikaskuntzaren Nazio-tarteko Aldizkari» jakintsua (RIEV), «Euskal-Esnalea» ta «Euskal-erriaren Alde» deitzen zirenak.

1908'an gure Erroman M.<sup>o</sup> Beratarrak, Iruñian argitara eman zuen «Euzkel-Iztegija» bizkaieraz. «La Tradición Navarra» zeritzaion egunarian, Aita orrek berak «Euzkel Iztegitxoa»ren izenaz, argitara eman zuen, gero Tolosan, Lopez-Mendizabal Ixaka jaunarekin batera azaldu zutena.

Garai artantxe Lekarotz'en B. de Arrigarai (Kaparrosoko Bernardino Aitak) bere «Euskal Irakaspidea» egiten zuen, Etxalar'go Eusebio A. oroigarriaren laguntzaz. 1913'garrenean «Irugarrengo Prantxiskotarra» zeritzaion 8 orrialdeko illabeterokoa agertzen asi zitzaigun Iruñian. Sei urteren buruan 6.000 iyeki gure Frantzisko santuaren Irugarrendar artean-eta, zabaltzen ziren Nafarro ta Gipuzkoan. 1919'an sortu zen berriz *Zeruko Argia*, Iruñian berean.

Tarte ortan guzian lo ote zegoen gure «Larreko» Fermin Irigarai jauna? Ez iñolaz ere. Lendabizi Bera'ra Sendalari joan zenetik,

euskera ongi ikasten, bere aurrei erakusten, eta zezaken arabera ikasigoakin berau aberasten, berari etxean, eta non-nai eusten eta edatzen saiatzen zitzaigun. Nola?

Lenbizi, Axular'en «Geroko gero» liburua ausnartuz, Bayonako «Eskualduna» ta len aipatutako euskal aldizkariak irakurriz; bere-gana zidoazin eriei euskeraz galdeak egíñez; aien erantzupen biziak gogoan edo bere kuttuntxoan ezarriz, Irurita'n zen artean Lekarotzeko gure konbentuan Eusebio Aita Etxalartarrarekin eta, bere kez-kak argituz; eta ikasiaren berri, an-emengo egunari edo aldizkariet-igorritz eta iakitera emanez.

Oñatin 1918'an Euskaltzaindia sortu zelarik, pozik jarrai zion bere idazkerari, gure aldeko ta bere lengo era berean idatziz.

Aita Yurre berak «Loramendi» deritzan liburutxoan beste berrixka au ematen digu: «Iruñian izan ziran bat edo beste idazle bikañak eta jatorrak. «Larreko» jauna bat. Ta Iruñako egunarian ta Bilbokoan ta Euskalerrri oroko beste agerkari askotan ere egiten zuan. Ta nolako lan mamitsuak ta nolako euskera gozo, garbian antolatua-kuak gero! «Larreko» izena zen Irigaraik zerabillena».

Oraindik A. Yurre berari ebasten diot bertze berriska au: «Euskeraren Adiskideak» deitu zan bazkunak, euskeraren aldeko batzar aundiak egin oi zituan Nafarroako euskalerrrietan, baita euskal-olerki norgeigokakoak eratu ere».

«Euskeraren Adiskideak» izena eman giñion Iruñian sortu zen lagun-arte, alkartasun bati. Euskeraren alde lana lasa egiteko, euskera galtzen ari zen alderdietan euskeraz irakurtzen eta idazten aurrei erakusteko (1), ta aur ikasle euskera zekienei, Nafarroko Al-dundiaren bidez, bere Aurrezki-kutxan diru zenbait jartzeko, oso ongi etorri zen. Etzen «Abertzale» zeritzaien lagun talde bat, baizik abertzale ez giñanena, naiz abertzaleei ateak ez ertxi.

Ortarako elkartasun onen lenbiziko Buru, Larratxe'tar Jenaro, beratarra, Iruñeko Alkate izan berria aukeratu giñuen; aren ordezkari, Nagore'tar Leandro jauna, Iruñeko udal-etxeko (ayuntamen-

---

(1) Euskal-jaia zuen errian eta inguruetako eskoletan, irakurtzen eta idazten zekien guziei, euskeraz ori bera egiten erakusten zitzaien. Zortzigarrenean diru sariaketa Aurrezki kutxarako, ikasiaren arabera. Euskal kantaen batzuk ere erakusten zitzaizkien, jai-aldi artan abesteko. Erri bakoitzak bere kanta zarren bat ere jaialdian abesten zuen, baita dantza zarren bat egin ere, Otsagin egin zuen bezala.

tuko) idazkutz-zain (archivero) zena. Tenore artan Naparroak zitu-  
tuen gizon euskaldunik aipatuena elkartasun ortan genitun. Aitzi-  
netik gure gizon aundi Irigarai jauna jartzeko, iru sendalari ba'geni-  
tula erranen dizuet: Sendalari-Buru Irigarai, Tirapu'tar Bernardino  
ta Pedro Moreno. Gure lagunarteko gizonik bikañena, geren Gotzai  
(obispo) Mateo Mujika izan giñuen. Urrena Oroz'tar Lorentzo, Ba-  
leztena'tar Ignazio ta Irujo'tar Jabier, aldun jaunak, «Manesaundi»  
Enrike Zubiri, Apezgaitegiko iru Euskal-Irakasleak: Intxaurrondo'tar  
Migel, Esteban Irañeta, Blas Fagoaga; gure errietako apezetatik pill  
aundia, San-Migel'go Kapellau Etxarritar Markos jaunarekin Irañe-  
ta'tik asi ta Bakaiku'rañoko guziek, Ergoiendarrak berdin, Imotz eta  
Basaburuko geienak, Ultzama'tik Lizasoko, Gerendian'go ta Auzako  
Apezak, Baztan'en Arizkungo guziek, Irigarai'tar Gabirel Abadea  
buru zutela, Mendiburu Gartzaingoa, bere illoba Joakin organo-jo-  
learekin, Erratzuko Erretora, Jose apez-lagunarekin; Lekarotz'en  
Aita Donosti ta Olazaran'dar Hilario ta Erriezu'tar Jorje Aitak;  
alderdi ontan Simon Urtasun, Gerendian (Biskarret)eko apeza, Aga-  
pito Ibarra, Auritzperrikkoa, ta Jabier bere anai, Orreaga'ko kalonje  
il zena.

Iruñan oraindik len errandakoaz gañera gogoan ditut Jose Ma-  
ria Huarte, Jesus Etayo, Iraizoz'tar Polikarpo A., Remijio Mujika,  
Abes-batzaren (Orfeón) Buru zena, Jose Agerre, euskaltzaiña, Fidel  
Astiz ta bere aita, Huitziarrak, Arantzadi'tar Imanol eta Jesus, bi  
anaiak, auen eta len aipatutako Larratxe, Tirapu, Oroz, Baleztena  
ta Irigarai'en Emazte Andreak, Maria Paz Ziganda andereñoarekin,  
eta bertze anitz.

Euskeraren Adiskideok euskerari gure errietan eusteko, euskal-  
-jai sail bat egin genitun: gogoan dauzket Etxarri-aranatz'en, Lekun-  
berrin, Auzan, Berroetan, Donezteben (Euskaltzaindi osoarekin),  
Otsagi (Otxagabian) eta Ezkarotzen egindakoak.

Gure omenik aundiena zor diogun Irigarai «Larreko» jaunak,  
ortxe egin zigun mintzaldi, ezin atzendu (aantzi) izanen dudana.  
Arartio egin giñun utsegin bat azaldu bai zigun. Zer zen? Lenik,  
Euskal-jaitako Mezan, etzela on euskeraren alde mintzatzea; Me-  
zako mintzaldia, Meza beraz, edo mezako ebanjelioaz labur eta ongi  
prestaturik egitea obe zela. Gero, euskeraz irakurtzen eta idazten  
ikasi zuten aurrek saritzekoan, obeki zetorrela euskeraren aldeko



mintzaldia. 2-garren, Orduan apitxi-amitxi ta aita-amari adierazi bear zitzaiela beren illoba eta seme alabakin beti euskeraz egiteko, ta alegiñean egiñazteko, beren etxetan beti euskera xardukiz edo elekatuz; au bait da gure aitzineko guzien izkuntza Nafarroan. 3.º Alde aunitzetan sartzen ari ziren itzen batzuek ez genitula erabilli bear: *Ventana*, *tío* ta *tía* orrelako erdal itzak; alferrik genitula, euskeraz nonnai leio, leiatil, osaba, izeba ta bertze naiko itz ba'ditugularik.

Euskeraren zelaia lantzen eta aro ta girorik oberenean jartzen ainbertze saiatu zitzaigun «Larreko» Fermin Irigarai jaunari txalorik bizienak orain eta beti!

«Larreko» zenaren egunetan, Euskal-erri osoan, ainbertze eragozpenen artean, euskerak izan zuen aziketaz eta narotasunez enaiteteke mintzatzen asi. Orduko gure idazle, olerkari, bertsolari ta euskal-jaietako lan ederraz eta mintzalariz, argitaratu ziren liburu ta liburuxkaz, luze litzaiket aipatzea ere.

Azkenik, «Larreko», Fermin jaunaren baratzen gozaroenik azitako lendabiziko landarea, Anjel Irigarai euskaltzain jauna, A. Apat Etxebarne, emen dugu. Txalo berari! Baita bere antzeko euskaltzale diren bere senideai ere!

*Aita Intza-r Damaso*

## «LARREKO» ESKUALZALE ETA IDAZLARI

Ezin ederkiago erranik aditu duzue nor zen Don Fermin Iri-garay auriztarra: gizon eta mediku gisa, dena bihotz eta jakitake. Ene gain dago orai eskualzale eta idazlariaren aipatzea.

Ez dut bera behin baizik ikusi, eta orduan ere doi-doia mintzatu, zombait minuta. Auritzeko herri huntan, oraino apezgai nintzelarik. Solbezio egun batez, Arnegiko Don Lorentzo Polit zenak «Larreko» jaunari ninduen presentatu eskualdun berri bezala.

Nork zuen asmatuko, handik hogoi bat urteren buruan, eskutitz har-emanetan jarriko ginela gu biak, eta berrogoi-ta-hamar urteren buruan nik hemen goretsiko nuela.

Jainkuaren nahia, dudarik batere gabe.

1919-ko Abenduaren 5-ean *Eskualduna* deitu Baionako aste-kariak atera zuen artikulua jakingarri bat: hartan «Larreko»-k berak erraiten zuen, baizik-eta eskuara, bere burrasuen mintzaira, poxi bat ikasi nahi izan zuela bere lanpidea gatik, eriekin marruskatzeko, bainan ez bide zuela biziki iraunen haren indarrak, baldin Sabin Arana Goiriren erakaspenak ez balioke bihotzean aberzaletasuna piztu, ordutik osoki eman baitzitzaion, Euskual-herriaren maitez, euskuararen beretzeari eta lantzeari.

Irakurtzen zituen eskuarazko liburuak eta dena beharri bazagokioten baserritarreri, nola zerabilaten Nafarroako hizkuntza zaharra, bere erran-modu eta joskera berezienekin.

Bainan 1921-eko *Gure herria* delako aldizkarian aitor zuen, *Geroko gero* bat eskuraturik, AXULAR baitan nehun ez bezalako argiak aurkitu zituela, jadanik eginbidez hanbat atxikitzen zion eskuara, handik goiti atseginez ezin utzia zaukan eta bertzeri ezagu-arazi beharra.

Geroxago *Eskualduna* Kazetan, Axularrez bertzalde, artamentuko ditu gain-gainetik Sebastian Mendiburu, Domeka Aguirre, Armomd Abadie eta Hiriart-Urruty.

Bere eskual-lanean bakarrik ez egoiteko eta menturaz bertzen sustatzeko ere sartu zen asko asko batasunetan. Izenda ditzagun Nafarroako euskararen adixkideak, Euskaltzaleen biltzarra, Euskal idazleen elkargoa.

Zer nahi eskual agerkari irakurtzen zuen: 1925-eko Maiatzaren 15-ean *Euskalduna* astekarian aipatzen zituen giro hartan euskaltzale batek eskura zezazken irakurgai baliosenak: ez ziren guti.

Berak idazten zuen nasaiki hainitz aldizkaritan, nahiz aldian zombait lerro bakarrik. Ikus haren denborako *Argia*, *Euskalduna*, *Gure herria*, *Eskual-esnalea*, *Herria* eta abar.

Iker bazinetzake Iparreko gure agerkariak hetan ihaurri atxeman zinetzazkete «Larreko»-ren artikuluak, bereziki *Euskalduna* delakoan.

Egia erran, har-utz-ka ari zen: hiruzpalau ilabetez asteoroz berrriak igor eta bet-betan geldi, gero berriz noizbait bere saila hartze-kotan. Luzexko ixilik egon-eta, bera harritua zagon, agortua bezala kausitzen zela, zertaz mintza ez jakin. Bainan laster iragoiten zitzaion ele-debekua.

Goazen gaingiroki erran berrikerari gisa zertaz ari zen ardurenik eta nolakoa ohi zuen idazkera.

Funtsean, uste dut ehei guziak on zitzaizkola, aldez edo moldez, euskal hitz edo modu zerbaiten sahatzeko parada emaiten zioten ber.

—gehienetan aroa aipu zuen— euri, lano, babazuza, elur, eguzki, ateri, beren erra.

—gero sasoineko osagarria: jenden eta aberen eritasun eta heldeak: nabarrerria, berrogei egunetako suharra, gripa, satarra, min-ondorra, karbanko gaitza...

—handik landa merkatuko berriak: zombatetan, xaalhia, babarruna, azukra kiloa, arroltze hamabikoa.

—hala-hola laneko gora-beherak: lan gabea, sindikaten lan uzteak, nausien lan gelditzeak, denak alfer-aldi deitzen baitzituen...

—politikaz ez zuen bere eritzirik emaiten, aipatzen hargatik ba autokundetako kargudun-gaiak: jaimista, maurista, integrista, euskotar, liberal, zozialista...

—ez zituen ixiltzen nahaste batzuen dinamita eta bonba uhal-diak, ez eta orduko poliza-gizonen egitate garratzak.

—ixtripuak ez zituen ahanzten = etxe erretze edo lehertze, zubi kraskatze, mendi-litamendu, itsas-untzi hondamendu...

—gaitzesten zituen kulpekariak, edaleak, lizunak eta heien egitate hitsak.

—goresten aldiz ohiduren begiraleak, behardunen laguntzaleak, familien babesleak.

—elizkizunen berriak ere emaiten zituen: misione, prediku, hilmeza, apespiku-gutun, aste-saindu, beila, ba eta Limpiasen bezalako miragarriak, nahiz hautaz zuhurtzia handirekin mintzo zen, arrazoi-nekin.

*Herria* Baionakoan ager-arazi zuen isendalari baten argiak apez gazteen laguntzeko, eri-handietarat deituak diralarik.

—hil handiak ere agurtzen zituen, hala nola Joffre jenerala, Mussolini edo Domingo Aguirre apeza.

—Eskual-herriko idazleri gogotik igortzen ziozkaten zorionak haien liburu edo berdín artikulu pollitak laudatuz = orroik nahiz horrela lorestatu zituela zoin bere aldiagure eskualdeko Barbier, Oxobi, Antxuberro, Zerbitzari eta Etchepare medikua. Bai eta lau idazle nafartar = Lahain, Oxinburu, Astobizkar eta Aitz-zuri: lauak *Eskualdunaren* berriketari zirenak.

—zonbait aldiz kazetatik egiten zituen bere gomitak: behin horrela deitu zuen Saint-Pierre Auritzerat, bazkaldu-eta baziozkala herrian asko gauza pollit erakusteko.

—Gaiak hain desberdinak izanez, artikuluak ez zezaketen ukan denek doinu bera. Ez behar ere. Gehienetan serioesak ziren; arras bakan saminak, behin gertatu zitzaion bezala, gazte batzuek eskandala gorria ortziraile sainduz eliza batean emanik.

Batzutan xantxa edo murrিকা pollikixko bazerabilan bere buruaren lepotik, erran badezaket.

1919-ko hazaroan, Eskualzaindiak urgazle izendatu zuelarik, huna nola Baionako astekarian eman zuen berria:

«Akademia vasca» delako edo  
Elezaingoari ene onespena.

Ez dakit bide zuzenetik, ni ote naizen Elezaingo-ko laguntzale Irigaray hura (ni baino Irigaray geigo bai-dabilta bazterretan): baña, aspaldidanik euskaraz ari bai gera orri zikintzen, ni naizela uste dute aunitzek, eta onela bada ene esker berezi bat Elezaingoeri.

Zoritxarrez, ene laguntza apurrakin, guti irabazi duke batza unek. Baña, nola nai den, or doakizue biotz erdi-erditik ene onespina.

Handik zombait asteren buruan, Bilboko bilkura batean Oxobi begitarte ilun batekin eskuararen geroaz arras etsitua atxeman zuten. Huna nola don Ferminek hazeka berean ihardetsi zion:

Egia diozu: euskara galtzen da, bazterretan galdua du.

Mendiz hunaindiko irixketan biotzeraino sartua dugu espagnol-erdara.

Baño, egon apur bat: biotzeko min orren osatzeko gaia autatua dute. Ni naiz.

Alderdi huntako egunkariak ba-eiki adiarazi ziguten, nolaz, bertze batzuen artean berezi ninduten Elezaingo lagun...

Segidan eratzikitzen zuen eskuararen begiratzeko ez zela bide bat baizik: deneri ezagut-araztea gure aberriaren mintzaire berezia dela.

Mussolini famatuaz egin zuen artikulua bat frango gazia. Azken lerroetan auxe ezarri zuen:

Beharrik italianuek ez dakite euskaraz; balakite, sala nindezakete.

Orai, bukatzeko, zer erran Larreko-ren idazkeraz? XVII garren mendea hastearrekin Malherbe-k nahi izan zuenean frantsesa frantsesagotu, ez zitzaizuten gramatikatzailerik jarraiki, are gutiago gorteko jaun-andereri. Portuko belar-ketariak hartu zituen maisutzat: langile horiek ez zituzken latinak, ez grekak, ez italianueak kutsatu, letradunak bezala.

Don Fermin-ek berdin nekazari eta menditarren ahotik hartzen ohi zituen, bai eskual hitzak, bai eskual erranerak. Iduriz ez zen hain gaizki jokutzen. Ala bainan den lekutik baizik deus ezin bil. Kale edo karrikako eskualdunek orotsutan hitz biziki gutiago derabilate bertzek baino: artzainek bana bertze bira mila badeuzkate, laborariak hamabira ehun, plazakoek zortzi bat ehun, gorenaz. Hitzez erran duguna, errepika ditake eskual-modu eta joskeraz.

Hiritar zonbaitek ez dute gauza hoitaz ohartu nahi. Alka bixtan da gatz gehiago baduela, erdarak kutsatu ez duen eskuarak.

Horrek ez du erran nahi beti eta beti molde beretan itxuri behar ditugula gure gogoetan. On baino hobe da segur azkatasun poxik baler edukitzea eskuaraz ere, izkuntza hertsia eta linbroegi atxiki gabe.

Larrekoren eskuarak badu behar bada han emenka bortxa aire bat, ido eta gogor aide bat, bainan oro har, Jean Etchepare medikuarenak bezala «jaun» emaiten du, demokrazia aro huntan ere, ez baitzaiku batere itsusi:

Aingeru Irigaray jauna, «Prosistas Navarros» zure liburua atsegin handirekin irakurri dut behin eta bietan. Zure aitaren lanari iduri zait ez diozutela aski leku eman = badira artikulu ederrak, agertzea hartze luketenak, Larreko maitearen ohoretan eta eskuararen onetan.

Egun batez agertze hori eginen dalakoan, deneri bihotz, bihotzetik agur.

*Pierre Lafitte*

## «LARREKO» GIZON

*Pablo Fermin Irigaray Goizueta*

(1869-I-25 - 1949-IX-3)

«Edozein txoriri, eder bere kafia».

Itz hoiiek, «Larreko» zenaren Iruñe zaharreko etxe politaren orman ezarriak, erran labur bezain argian erakusten digute, bere

egoitza maite zuela, etxezale zela, paketsua. «Edozein txoriri, eder bere kafia».

Ikusi dakusat haren irudia, azken urteetako noski. Soñeko beltzez, kapela beltza, eskularruak ere bai. Alkandora, bizar murritza ta illea bezala, txuriak. Ez zen aundi ez tipi; giarra, gizenago baiño. Begirada artatsua, urduria. Mintzoz apal eta ixilberaa. Zaldua ta onutsa; kezcatsua, ordea. Etxean ixilla zen, gizartean solastiago. Haran-ederren liburuaren irakurle ohitua.

Lur honetako bideen nahaspenean, bere bidea zihur ta artez autetsi zuena. Alegia, otoia, lana, nekea lagun urkoarengana isuria.

Pablo Fermin Irigaray Goizueta, Auritz honetan jaio izan zen, 1869-garren urteko urtarrillaren 25-ean. Jaiotetxea, ikusberri dugu.

Haren aita, eskola-maisu izan zen. Ez ordea, euskarazalea, aldi haretako giroan, Nafarroan euskaldunak arras erdarazale baitziren.

Zaragozan eta Madrillen burutu zituen bere miriku-ikasketak. Lehenbiziko igidura iri txikitik aundietara izan zuen arren, berriro iritxoetara, agian baserrira, izan zuen itzulpena. Ta halaxe, Auritzen berton, Bidasoako Beran eta Iruritan ari izan zen mirikuntzan. Horraitio, atxeterra izan gogoz batez ere, ots, zirugiara joerapean zebillenez gero, horretara eman zen osoro.

Baztanen, ez bere kontsultan soillik, erien etxeetan ere, egiten zituen operazioneak. Atxeter-tresnadun kaxatxo mando gainean artu, eta han goaiten zen, bordariengana. Horrelakoetan ez ohi zuen kirofanurik; berbera baitzen kirofanu, bere argitasuna, dohaina, bere eskuak. Arrakesta izugarria izan zuen Baztan osoan eta are eremu zabalagoan ere.

Geroago, Iruñeko Eritegi nagusirako oposizione ertsiak izan ziren, eta gure gizonak, uts zegoen toki bakarra, ziruganu tokia, irabazi zuen. Atxeter ez ezik, Eritegiko buru izendatu zuten noizbait, eta Nafarroako mirikuen artean, aipatuenetakoa gertatu zen.

«Guía médica» bi egin zituen. Hoietako batean, mistika ta medika arruntenik, elkarbideko lagunak zitezkeela adiarazi zuen. Eiizazentsura gizonak estu artu zuen, ordea; baiña Marañon argiak indar eman zion «Larreko»-ren iritziari, ta liburuaren aitzin-solasa idatzi ere bai.

Maite izan zuen bere Nafarroa, ta hementxe jardun izan zuen, urko lagunari lotua, geiso ta eriei atxikia, goiko naiz beheko giza-seme ta gizalabak, neurri berdinez ta begiramenez zerbitzatuaz.

Iri aundiak gizonari kutsu berezi ta arrokeria gehienbat, eman ohi dio. Irigaray gureak ez zuen akats hori onartu. Bere izaera apala ez zuen aldatu. Aitzitik, bere burua gaitzizen arruntean estali baidiz. Izenorde hori, ba dakizue, «Larreko», edozein baserritar bezala.

---

Aurtzaroan, etxeko giroan, euskal-arnasaren kide ez baiñan, kristau-iturburuko egietan eta ohituretan arras eratu ta betea izan genduen. «Kristau zuzena beti —erran digute haren semeek—, ez zen espantuka arritzen zen horietakoa. Ta elizara, destenoretan goaten zen, jenderik ez zen garaietan, goiztiriko mezara».

Bai, eguneroko elizara-zalea zen. Eta eliza, eliza izan zedin nahi zuen, xoil xoillik.

Gizon elizkoia baiño ere, siñismen biziko gizona genduen. Haren artikulu ta idazlan anitzetan agertzen zena, gogora dezagun orain: «Urbillen aldi arteo, Jainkoak hala nahi duelarik...»

Azken Konzilio delakoak agertu duen konpreni-bidea ta gizatasuna, aurretiaz erakutsi zien «Larrekok» bere semeei.

Bere burua billusten digula uste dugu, harako «Euskaldun biozduna Mexikon» lan politean. Entzun dezaiozun: «Baiño beharrik, Jainko baitan siñiste bizia zuela; haren atsedean bakarra hortan zaukan, ongi bai zakien Jainko Jaunari gaudela alde edo moldez, onetan eta gaitzean, atsegin alditan nola biozminetan».

Lantto horrek, liburuaren 19 orrialde ditu, eta amabost bider, amabost, irakur diteke bertan Jainkoaren izena.

Eriaren arimaz betiere arduratua, begiralea, miriku ta apezpei argitasun eman nahirik ari izan zen. Nonbait honela dio: «Eriotzean iñor ez dela Jainkoaz oroitzen; itz batean, eriotzeko ordua ez da tenore, hontan prestakizunik egiteko, baizik eta prestaturik egoteko. Nahiz tenore hartako eziñegon hura nabaitu gabe, ba diteke ez gogetarik eta ez argirik izatea; hok dire gure laguntzalearen gaienak eta berez-bere bide egin dezakena».



Beste lan batean, bere ahulezia, bere zalantza agertzen digu deplauki, ta aitorrerazi bapatean, bere obenaren ordaiña baitlitzan. «Orreaga» inguru ari da, eta entzun; letarian dioaz erritar arruntak, eta berak, arrokeri-ukitua izan du. Ta, barrua irikiaz, galdeztzen du:

«Baño nor gara gu? Ez ote naiz hek bezain Andre Denaren seme? Eta hek, ala; eta ni, hunela? Nik Elizan, Ama Birjiñaren oñetan, Amaren alzora ez ote dut hel bezain laster bide? Baña ni, bertze bidetik nindoaien; ni buru andikoa naiz, antutsa! ikasiz eldu nai nuen jakitera nor den Jainkoa eta nor den bere Ama.

«Ergela! —ene baitan neure buruari deituta—, sinisteko bidea ez duk hori! Hortako bide laburra, bertze aldetik dago. Burua apaldu, bihotza agertu eta belaunikatu. Nik ere, alde hontarik jo nuen eta Ora pro-nobis-ka elizarat sartu nintzen».

---

Erran bezala, ez zuen gaztetxotan euskeraz egoki jabetzeko aukerarik izan. Baiña karrera-ikasketak egin eta Nafarroako errietara itzuli zenean, erriaren izkuntzaz zeharo jabetzea, noraezeko zela uste izan zuen. Eta esan eta egin.

«Entzunez, aurrek ikasten duten bezala asi nintzen ni ere, baharrik ba nuela lehenbailehen ikasteko beharra, sendakintzako nere egitekoak betetzeko...»

Urte batzuek lehenago, Arturo Campion aundiak 1884-garren urtean, argitara eman zuen Gramatika oparoak zekarren dei erdiragarri hura, ernagarria izan zen. Ikus dezagun:

«Euskal-Erriko seme on prestuai:

«Zuen lege zahar beneragarriak galdu ziñituzten atzo. Zorigaitz aundia da galtze hau. Ez itzazu, arren, galdu orain zuen izkuntz paregabea; lotsaz beteko zaituzte galtze horrek Jaungoikoaren eta Kondairaren aurrean».

Geroago Elizondon, 1905 urte inguru, Euskal-Esna<sup>1</sup>leak antolatatu Egun batean, Andoaingo seme Orkaiztegi jaun apezaren itzak egin zioten barne-zirrara adiarazten digu «Larrekok»:

«Lehenik entzun nuena Orkaiztegi jaun apeza; itzaldi garratza egin ziguna; nolako zigorradak eman zizkigun euskaldun letraduneri! Bereziki, bera bezalako jantzi beltzetan jantzen direneri; otz, apez jaunen gain eman zuen euskararen galtzea. Nik ez nuen ordu arte Orkaiztegi zena ezagutzen; baño itzaldi harekin nere barne guztiari inarrosaldi gaitza eman zidalakotz, ez zitzaidan beñere gogotik ezabatu apez agurgarriaren irudia».

Beste lantto batean ere, horri jarraituaz, aitortuko digu:

«Norbaitek (Aita Iberok ote?) oharrarazi zidan nere deiturak eta nere jatorriko leku-izenak, erri hartakoak bezala, euskarazkoak zirela. Orduan, argitasun andi bat egin zen nere gogoan, argi ta garbi ikusi bainuen nere izatea euskaldun dela, ta nire arbasoen izkuntza Euskara izan dela. Orduz gero, euskaldun arruntenak, bordariak nituen irakasletzat artu, eta Baionako «Eskualduna» ene gidari. Gisa hontan, honen bide ederrez, laster asi nintzen euskararen gozotasunari ohartzten. «Eskualduna»-ri zenbat zor diodan, ezin dezaket erran».

Bigarren argi horrek —lehenbizikoa siñismenarena izan baitzuen—, bigarren argi horrek ere, bizitza osoan iraungo zion Fermiñi, ta are euskal-idazle eremura eraman ere, langille asperrezin bilakaturik.

Ta zergatik horrela, eta hainbestean?

Seme nagusiak erantzungo digu: «Gure aita, gizon estua zen; bere buruari gehiegi eskatzen zion, baiña bai besteeri ere».

Hortik dator haren garbizaletasuna. Halabaiña, garbimin hori ez datza itz bakartien kontu soillean; aitzitik erranera, esaldia, itzurrena jator jator, jende errikoak bezain peto-peto erabilli beharra. Hona hemen haren itzok:

«Lehenik, euskararen garbitasuna ez dago itzetan bakarrik, baik eta izkera erabilteko eran, euskararen joskeran, esakera borobiltzean, aditzaren bereizten eta behar den eran ematen. Euskararen moldetara bihur gure gogoak —gehituko zuen— eta ez, gure gogoak arrotzu ondoan, gure ortoki ta moldetara isuri-arazi».

Iraizean bederik, ikus dezagun «Larreko»-ren alde egikorra. Mintzaira ikasiaz ikasiaz, jabetu xamar zelarik, geroztik haren etxe-ko giroa ta izkera, «lingua navarrorum» delakoa izan zen. Euskera, alegia.

Etxekoekin horrela aritzen zen, bai eta kanpokoekin ere, euskara apur bat baldin bazekiten; berdin zaleak ala kontrakoak izan. Eta iñoiz, bere buruaren kaltetan izan arren ere; erran bezala, orduko Nafarroan, jendea erdaran murgildua baizebillen.

Baiña ez etxeoak soillik zituen euskarapean ezarri. Anai guztiak ere, horretaratu zituen, eta haien semeak eta semeen semeak ere, euskaldun dira orain.

Baserritarren solasaldiak arras maite zituen. «Orain lehen bezala, euskera garbi ikasteko, erdara ez dakiten euskaldunekin behar da ikasi, edo erdaraz zerbait jakini ere, gogoa, pentsamoldea euskaldun dutenekin. Mintzairaren erro garbienak, euskaldun xaharretetan daude. Gramatikaz eta irakurtuz xoillik, beñere ez da euskaldun garbienen joera erdiesten».

Horrezaz gaiñera, hango ta hemengo idazleen liburu ta lanak aztertzen baizituen, horra hor argi jarri berriro ere, «Larreko»-ren izkera zergatik ez zen, ez bere sorterrikoa ta ezta Baztangoa ere.

Ustekabean ala jakinik, «Larreko»k bere garaian, batasunarentzako bide txiorra aukeratu izan zuen, eta poliki poliki, beste izkeltzako emaitzak, erranaldi eta tankerak biltzen ari izan zen, bere estilu bakan hori borobildu arte.

Ez zuen bere burua idazletzat jo, ezta izlaritzat ere. Aldi haretako euskal-idazlea zen soillik, idazle errikoia; larrekoa, alegia.

Baiña bizitzarako gertu nahi izan zuen gure Izkuntza hau ere. Eta literatura soilleko lantto bitxia ere utzi zigun, lehen aipatu «Euskaldun biozduna Mexikon» izeneko gertaria; bere apaltasunean, iñorengandik jaso zela aitortzen digun arren.

Euskeraren aldeko proselitismo delakoan ari izan zen, buru-belarri ari ere. Lehenik, «Eusko-aundiki guztiak euskaraz ari izango balira, gure mintzaira salbatua genduke».

Maiz agertutako itzok, «Lizardi» azkarrak jaso zituen ta bere aldetik ahalegindu izan zen zarauztarra, gurari hori egiztatzeko. Agi-

re berberak egingo digu geroago goraipa borobilla, honela esanik: «Larreko-ren iritziak maiz txorrotxegiak iduritzen zaizkidan arren, gizonez maite dut, idazlez ederresten, abertzalez gorasarre dagiot».

Albistak eta berriak, bere karrerako gaiak, osasun-gaiak eta gizarte-arloa ere jorratu izan zuen Irigaray gureak. Baiña haren gogo ez zen idaztea bakarrik. Haren gogo, jende ikasia, goratua, burujantzia, letraduna euskaraz mintzatzen jarriaraztea izan zen. Gure erritto ta iri aundietan ere, euskal-giroa, euskara berpiztea, zuzperraraztea zen haren griñarik zorrotzena. Minberaa zen, hortan. «Letradunek dugu euskara oinperatu; letradunek dugu gaitu ta goratu behar».

Horra hor gure gizonaren slogan delakoa. «Larreko» zenaren esku izan balitz, kapeladun jaun guztiak, apez, miriku, eskribau, zaldun eta andere zabalak ere, euskaraz mintzaraztea izango zen jardun nagusia, erri xumeaz batean ari izanik, gizarte mailen lokarri sendo ta bipilla euskara izan zitekeelakoan. Bai, noski.

---

Etxagerratean izugarriki lan egin behar izan zuen Eritegi nagusian, anartean urterik aski izan arren bere bizkarrean. Behar-beharrekotzat, utzieziña izan zuten gure atxeterra orduko agintariak, eta horregatik bere karguan jarraitu zuen, zahartu zen arte.

Eta etxegerratea bukatu eta andik amar urtera zendu zen «Larreko», 1949 garren urtean, lauetan ogoi zituelarik, eta erialdi laburraren ondoan. Analisi direlakoak ez zuten deus argitzen haren gaitzaz, baiña gure mirikuak bai, egin zuen bere eriaren azalpen zehatza, egoki xilatu baitzuen eriandi zegoela: «Analisi illunak, noski; baiña nireak egin du»-zien semeeci. Giltzurriñetako gaitza izan zen, agian.

Lege zaharreko kristau, lege zaharreko euskalduna Irigaray.

Haren eriotze-orduan, illuna zen bai, gure mintzairaren egoera ere, baztertua, eskurik gabea, isillarazia ere. Munduko joerak, ordea, ez dira aldaeziñak ez betikorrak.

Siñets ote zezakean handik 23 urtetara, ta berbere goratzapenetan, Euskaltzaindia ta erria Auritzen bildu zitezkeenik? Ete he-

men inguruko errietan eta Diputazionearen laguntzaz, amar-amabi erritan aurrei euskera irakasteko giro argiagoa ta egokiagoa izan zitekeenik?

Baiña, hala izanik ere, etsirik gaude gure gizonak, bere apaltasunaren eragíñez, harako Mistral aundiaren arabera, honelatsu saiets zezakeela omenaldi hau: «Non nobis, Domine, non nobis...» Ez niri, jaunok, ez niri; bai horraitio Jainkoaren izenari eta Nafarroari, ots, gure Euskalerruari, ospe, txalo ta goratzapen.

*Eusebio Erkiaga*